

ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL DE 3 A 6 AÑOS



Eugenia Romero

A partir del periodo sensorio-motor el desarrollo humano se aleja decididamente del de los animales, no sólo respecto a la capacidad lingüística, sino a todos sus logros intelectuales.

De esta forma, Monfort y Juárez (1989) sostienen:

“La importancia del lenguaje oral como sistema de comunicación, instrumento de representación y vehículo de gran parte de las estructuras sociales y culturales de un grupo humano es un hecho ampliamente reconocido en nuestros días. Sin embargo, la escuela sigue otorgando un papel prioritario al lenguaje escrito, tanto por la transmisión como por la evaluación de los contenidos pedagógicos destinados a sus alumnos” (Monfort y Juárez, 1989).

La propia adquisición del lenguaje oral supone una estimulación global del conjunto de las actividades cerebrales de un niño.



Hay que reflexionar sobre lo complejo que es el proceso de adquisición del habla, todo el mecanismo que debe ponerse en marcha para dominarlo.

Esto significa, aprender a utilizar un código de símbolos, que abarca la adquisición de un vocabulario, conocimiento del significado de las palabras y de una elaboración adecuada de frases, uso de conceptos, etc. y para ello hay que disponer de una serie de condiciones, tales como:

- Maduración del sistema nervioso.
- Aparato fonador en condiciones.
- Nivel suficiente de audición.
- Un grado de inteligencia mínimo.
- Una evolución psicoafectiva.
- Estimulación del medio.
- Relación interpersonal.

Centrándonos en nuestro ámbito de actuación, la etapa de 3 a 6 años en Educación Infantil, se sabe que a través del lenguaje el niño/a estructura su pensamiento, amplía sus conocimientos sobre la realidad y establece relaciones con sus iguales y con el adulto, lo cual favorece su desarrollo afectivo y social; por tanto, se deduce que el aprendizaje más importante que los niños y las niñas adquieren en sus primeros años de vida es el de su lengua materna; de ahí que el docente de Educación Infantil preste especial atención a la adquisición y desarrollo del lenguaje así como a sus posibles alteraciones.

La función del habla en los niños/as requiere un tiempo específico en las actividades rutinarias de la jornada escolar, donde el maestro/a tiene que favorecer el intercambio verbal entre todos, siendo este un

instrumento de aprendizaje y reflexión, y dar respuestas a las dificultades que plantea la lengua oral, como es el caso de atender las carencias que los niño/as hayan encontrado en su contexto social, puesto que en muchos casos tienen dificultades en los contenidos de la escuela porque no dominan el lenguaje oral empleado en ella.



En la estimulación del lenguaje oral en el ámbito escolar, el/la maestro/a desempeña un papel fundamental y el/la especialista en Audición y Lenguaje, es la persona más adecuada para llevar a cabo un programa de estimulación del lenguaje oral, siempre con la colaboración de los tutores/as.